

El impacto de la globalización: el aporte del enfoque geo-cultural

Graciela Pérez Gavilán*

En el presente trabajo se delinearán algunas de las características geo-económicas y geo-políticas que configuran el proceso de globalización actual y su interpretación a través del pensamiento de algunos analistas de la realidad mundial contemporánea; destacando, particularmente, el enfoque geo-cultural, como una variable importante, que complementa y amplía el análisis del escenario internacional actual.

Introducción

1.- La reflexión en torno al fenómeno actual de globalización mundial y sus implicaciones en el terreno político, económico, científico, informativo y cultural ha despertado el interés de diversos analistas en el ámbito de las ciencias sociales.

Este proceso globalizador se inserta en el presente en un escenario internacional muy conflictivo y en transición hacia la reconfiguración de un nuevo mapa geo-político mundial y de una nueva redimensión de los espacios geo-económicos del comercio y las finanzas internacionales.

Ello ha llevado a los estudiosos de la realidad contemporánea, a buscar nuevos modelos o ejes analíticos, que permitan interpretar o comprender más claramente la multitud de fenómenos que acontecen y conforman la compleja sociedad mundial en la que vivimos. Y que ha generado el surgimiento de nuevas interpretaciones teóricas, paralelamente a la revisión de antiguas corrientes de pensamiento, en el intento de explicar la complejidad del panorama mundial contemporáneo.

El fenómeno de globalización mundial es un proceso complejo, dinámico y de múltiples expresiones, que permea distintos planos o niveles analíticos, geo-económicos, geo-políticos y geo-culturales de la realidad internacional contemporánea.

2.- En el ámbito de la geo-economía, la globalización se ha perfilado más claramente con la recomposición del comercio y las finanzas mundiales a partir de la crisis generalizada de la economía internacional en 1973, con la liberalización del mercado mundial y con la conformación, interdependencia y competencia entre economías regionales o grandes bloques económicos. Y con las consecuentes transformaciones que este proceso ha generado a escala mundial, en las formas de producción, organización del trabajo, transfronterización de las redes y flujos del capital, la intercomunicación en la información, el avance tecnológico y su impacto en distintos ámbitos de la vida social. Lo que ha replanteado diametralmente las coordenadas de análisis de la realidad económica internacional contemporánea.

Paralelamente, este proceso globalizador a escala mundial, involucra también el replanteamiento de los mecanismos de poder y hegemonía política mundial, y el cuestionamiento del papel del Estado-Nación como actor principal en el escenario internacional. Este planteamiento constituye el núcleo del debate actual en torno a la persistencia o no del Estado-Nación, en términos de soberanía, equilibrio de poder o hegemonía político militar, frente a una nueva concepción de Estados-Supranacionales o Estados-Región y a una nueva dimensión multipolar en la correlación de fuerzas en el equilibrio del poder político mundial.

El fenómeno de globalización plantea también un escenario internacional actual, en donde la vieja cartografía, como señala Kenichi Ohmae, ya no opera, y un espacio mundial en donde las fronteras se derrumban en la construcción de un mundo sin fronteras que representa, para algunos analistas, el fin de los Estados Nación y el surgimiento de las economías regionales.¹ O un mundo multipolar como lo sugiere Paul Kennedy, en su análisis histórico del ascenso y caída de las grandes potencias, ejemplificando en el presente, el declive de E.E.U.U. como gran potencia, y el surgimiento

¹ Kenichi Ohmae, *The end of the Nation State, the rise of regional economies*, The Free Press, N.Y., 1995. En sentido contrario a esta interpretación, Cfr. Henry Nav, *The myth of America's decline*, Oxford University Press, N.Y., 1990.

de otras naciones o *potencias centrales* en busca de este predominio, como China, Japón y la Comunidad Económica Europea.²

3.- Simultáneamente, el resurgimiento de fundamentalismos como el islámico en el mundo árabe y de nacionalismos en Europa central y oriental y algunas regiones de Asia, incorporan una nueva variable, la geo-cultural, en el análisis y explicación de la realidad internacional en el proceso de globalización actual. Esta variable geo-cultural, abre una nueva dimensión que complementa y profundiza el análisis de la compleja red de interrelaciones de la sociedad internacional contemporánea, que está configurando un nuevo orden mundial.

En el presente trabajo, intentaremos delinear algunas estructuras, organizaciones y esquemas, que están operando en varios niveles, en la sociedad mundial contemporánea en el proceso de globalización; enfatizando el análisis de la variable geo-cultural dentro del escenario internacional actual. Intentamos destacar particularmente el pensamiento, entre otros autores, de Samuel P. Huntington, que ha despertado el interés y ha desatado al mismo tiempo una fuerte polémica, con su interpretación "geo-cultural" o "civilizatoria"³ de la realidad internacional contemporánea.

La primera parte, intenta una aproximación de las características que definen el concepto de globalización y su interpretación, desde la perspectiva de algunos analistas de la realidad internacional. En la parte final, se delinearán algunos puntos de las ideas centrales de autores que analizan, debaten o polemizan en relación con el enfoque geo-cultural de la sociedad internacional actual.

Globalización e interdependencia

4.- El fenómeno de globalización mundial no es un proceso nuevo ni homogéneo, la interconexión o articulación mundial del comercio, las finanzas, las migraciones transfronterizas, las interconexiones científicas, tecnológicas y culturales y los mecanismos de integración en los planos político-económicos, ha sido un largo proceso histórico, que ha tenido ritmos diferentes en tiempo y espacio y distintos impactos en diferentes zonas o regiones del mundo y en diferentes niveles de la organización del trabajo, las formas de producción, la cultura y la vida social, transformando hábitos, costumbres, ideologías e instituciones.

² Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Ed. Plaza Janes, 1992.

³ Samuel P. Huntington, *The clash of civilization and the remarking of world order*, Simon Shuter, N.Y., 1996. Existe traducción española: *El choque de civilizaciones y la configuración del orden mundial*, Ed. Páidos, Barcelona, 1997.

Existen múltiples metáforas sobre el concepto de globalización, según las describe Octavio Ianni, en su texto de *Teorías de la Globalización*, como: "economía-mundo"; "sistema mundo"; "aldea global; tecnocosmos"; "planeta tierra; hegemonía global", entre otras, que expresan un fenómeno totalizador y complejo de la realidad internacional o como diría el propio Ianni: "un fenómeno que sorprende, encanta y atemoriza".

Un espacio, señala Ianni, donde "la imaginación multiplica metáforas, símbolos, imágenes, figuras y alegorías, destinadas a dar cuenta de lo que está sucediendo. Son múltiples las posibilidades abiertas al imaginario científico, filosófico y artístico cuando se descubren los horizontes de la globalización en el mundo y éstos envuelven cosas, gentes e ideas, interrogaciones y respuestas, nostalgias y utopías".⁴

5.- Globalización y mundialización son dos términos que se aplican indistintamente para referirse a la realidad internacional actual, sin embargo, ambos términos pueden tener matices distintos.

Desde nuestra perspectiva, el concepto de globalización ha puesto el énfasis más en el terreno de la economía que en sus implicaciones políticas y culturales, y está directamente relacionado con el proceso de reestructuración del capitalismo en su expresión neoliberal, a través de los procesos de integración económica regional y la correspondiente conformación entre grandes bloques económicos, así como en la expresión del proyecto hegemónico capitalista de las grandes potencias.

El término de mundialización, utilizado por algunos autores, como Samir Amin,⁵ también describe este proceso de interconexión global en el terreno económico y político, así como la revolución tecnológica en los medios de comunicación y transmisión de conocimiento, poniendo, desde nuestra perspectiva, un mayor énfasis en el impacto y transformación de la cultura y la vida en la sociedad internacional. Este vocablo nos parece que sugiere o expresa más ampliamente las redes de interconexión o interdependencia en múltiples niveles de la realidad mundial contemporánea.

Globalización o mundialización en el ámbito de las Relaciones Internacionales, implica el análisis de las variables geo-económicas, geo-políticas y geo-culturales, que en forma diacrónica o sincrónica, articulada o desarticuladamente están operando constantemente en la configuración de un nuevo mapa geo-político mundial.

6.- La fuerte expansión de la economía mundial en el proceso de globalización, según señala Paul Kennedy, ha incrementado el crecimiento de servicios, del sistema financiero, de la agricultura y de la organización del trabajo, y la competitividad cada vez más creciente de las grandes firmas multinacionales, que aunado a la revolución

⁴ Octavio Ianni, *Teorías de la globalización*, Siglo XXI, México, 1996.

⁵ Samir Amin, *Los desafíos de la mundialización*, Siglo XXI, México, 1997.

en las comunicaciones y tecnología ha creado un gran mercado global de bienes y servicios.⁶

La revolución en comunicaciones globales como resultado de la tecnología y el avance en computación, satélites y la alta rapidez en transferencias económicas, ha ampliado según el autor, las redes de comunicación mundial. "No sólo las firmas transnacionales, las ciudades, regiones y países juegan un rol en este proceso de apertura global y competitividad de mercados, abriendo la inversión extranjera, liberalizando los impuestos y aranceles aduanales y proveyendo fuerza de trabajo calificada y moderna infraestructura. El sistema de maquinización y automatización del trabajo y la creación de máquinas para la exploración espacial, marítima, satélites y robots especializados han creado una nueva revolución o ingeniería cultural, especialmente en E.E.U.U., Japón y Alemania".⁷

Las implicaciones de los cambios tecnológicos en la organización del trabajo y en la producción, han incidido también en la educación, en el rol de la mujer, en las grandes migraciones, en el daño ecológico, en la agricultura y en la cultura. La globalización en una u otra forma permea cada esfera de la vida social.

7.- La globalización, como plantean John Baylis y Steve Smith, "no ha traído el fin de la geografía, sino ha creado un nuevo espacio supra-territorial, al lado e interrelacionado con la vieja geografía mundial. La globalización ha contribuido a la proliferación de movimientos nacionalistas étnicos y religiosos, por lo que, por una parte, envuelve una compleja red de tendencias y convergencias culturales, y por otra, un incremento de diferenciación cultural. La globalización no ha puesto fin a la diversidad cultural, por el contrario, ha intensificado la diferencia".⁸

El proceso de globalización no se ha desarrollado en forma similar en todas las regiones o zonas del mundo ni en todos los niveles de la sociedad mundial contemporánea. Según la opinión de John Baylis y Steve Smith, la globalización no es una panacea, la gente sigue defendiendo categorías sociales como raza, sexo, clase, nacionalidad y religión. La pobreza continúa siendo un grave problema en varias regiones del mundo, la degradación ecológica sigue deteriorando el planeta y más de 30 conflictos armados continúan desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.⁹

Los principales retos que deberá enfrentar la sociedad mundial en la globalización para el siglo XXI, de acuerdo a los planteamientos de Paul Kennedy, son el

⁶ Paul Kennedy, *Preparing for the twenty first century*, Random House, N.Y., 1993.

⁷ *Ibid.* Versión libre de G.P.G.

⁸ John Baylis and Steve Smith, *The globalization of world politics*, Oxford University Press, 1997.

⁹ *Ibidem.*

crecimiento demográfico, el deterioro ecológico y el escaso alimento para millones de seres humanos en el año 2050.¹⁰

8.- La conformación de economías regionales o grandes bloques económicos en el sudeste asiático, en Europa occidental o en Norteamérica, que en distintos ritmos y con distintos niveles de integración, han ido estructurando el mercado global actual, ha traído como consecuencia el replanteamiento del rol de Estado-Nación como actor principal en el escenario internacional.

Por otra parte, el crecimiento del espacio social supraterritorial en la globalización, está alterando también el papel del Estado en el mundo contemporáneo. Otras organizaciones que han surgido paralelamente al Estado, han adquirido en cambio importantes roles en el proceso de gobierno, como seguridad y cooperación en Europa, los organismos de la Organización de la Unidad Africana, los organismos en defensa de derechos humanos, de la ecología y de múltiples organismos multinacionales humanitarios.

Paralelamente, las redes de intercomunicación y flujo de capitales internacionales, migratorios y de información científica y tecnológica, han rebasado también el espacio de soberanía territorial de los Estados-Nación.

En un mundo donde las fronteras económicas han ido desapareciendo progresivamente, Kenichi Ohmae, se pregunta si los Estados Nación siguen en la actualidad jugando el rol de actores principales en la economía global, ya que desde su perspectiva, los Estado nación han sido trascendidos, dando paso al surgimiento de los Estados región o economías regionales donde florece el mercado.¹¹

Otros autores como John Baylis y Steve Smith, consideran que si bien el Estado ha perdido soberanía en la globalización, esto no ha traído como consecuencia el declive del Estado; por el contrario, el Estado persiste y se ha fortalecido en tiempos recientes; y por lo tanto, sigue siendo actor en el escenario internacional, aun cuando sus capacidades, orientaciones y actividades han cambiado con la declinación de la soberanía.¹²

9.- Otros autores, como Graciela Arroyo, visualizan a este proceso globalizador mundial como caos.¹³ Para esta autora, el concepto de globalización, entendido como cambio en la estructura, organización de la-producción, las comunicaciones y el comercio mundial, y "la ruptura del equilibrio político militar del sistema mundial", derivado

¹⁰ Paul Kennedy, *op. cit.*

¹¹ Kenichi Ohmae, *op. cit.*

¹² John Baylis and Steve Smith, *op. cit.*

¹³ Graciela Arroyo, "La globalización como caos: camino hacia la configuración del sistema histórico del siglo XXI", en *Rev. Relaciones Internacionales*, núm. 52, FCPyS, UNAM, 1991.

de la disolución de los antagonismos entre la Unión Soviética y Estados Unidos de Norteamérica al fin de la era bipolar, no son fenómenos separados y sin conexión, sino que están perfectamente articulados.

Y que es a partir de estos fenómenos de "ruptura, de equilibrio y desorden", como se llega a configurar el "desorden" o el "caos internacional", término que deriva de la teoría del caos en física y que es retomado y aplicado en la teoría de las relaciones internacionales, para analizar en términos de "sistemas dinámico" o de no equilibrio, a esta etapa de transición por la que atraviesa la sociedad internacional actual.¹⁴

10.- También destacan en el análisis geo-político de las relaciones internacionales en el contexto de la globalización, las ideas sobre "geo-política en la nueva era mundial", de Saúl B. Cohén, o como él la denomina, "una nueva perspectiva de una vieja disciplina".¹⁵ Una nueva perspectiva que articula la relación entre geografía y política y que cimienta las bases conceptuales para un nuevo mapa mundial. Este nuevo mapa mundial depende del equilibrio de fuerzas.

Concibe al sistema geo-político mundial y su evolución, como un sistema orgánico y general, que se relaciona con el orden y el proceso de interconexión de las partes y es aplicable a todos los niveles de la política, en lo subnacional, nacional o supranacional. Contemplando al mundo como un sistema orgánico, aporta según Cohén, claridad en las relaciones entre las estructuras políticas y su operación. Estas interacciones producen las fuerzas geopolíticas que configuran al sistema y lo llevan a nuevos niveles de equilibrio.

El equilibrio dinámico entre las regiones, puede ser analizado también, en términos de entropía y condiciones jerárquicas (en el que añade a las categorías espaciales y territoriales a dos regiones geo-estratégicas: la marítima y el continente euroasiático) que determinan el proceso de desarrollo del sistema y reflejan el nuevo mapa geo-político en orden y desorden.

Para este autor, el mundo no está ni en orden ni en desorden, sino experimentando los disturbios y cortos desajustes del sistema geo-político global, que está entrando en un nuevo estado de equilibrio dinámico. Y que si bien, el fin de la guerra fría no significa un mundo libre de tensión y de conflicto, tal vez sí un mundo en donde el conflicto es de menor nivel y duración, y en donde la geografía de la integración es más atractiva que la geografía de la guerra.¹⁶

¹⁴ *Ibidem.* Crf. Georges, Balaudier. *El desorden: La teoría del caos aplicado a las ciencias sociales*, Gedisa.

¹⁵ Saúl Cohén B., *Geopolitics in the new world era: a new perspective on an old discipline in reordering the world*, Ed. by George J. Demko and William B. Wood, Westview Press.U.S.A.

¹⁶ *Ibid.*

11.- Desde una perspectiva más amplia, Héctor Cuadra, plantea que la realidad internacional dentro del proceso de globalización, "ha sobrepasado la capacidad predictiva de ciertos enfoques analíticos, lo que ha generado una paulatina transformación de los valores que sustentaban la calificación de ciertas orientaciones y prácticas internacionales".¹⁷ La sorpresa e incredulidad, señala el autor, que causaron las grandes transformaciones en la Unión Soviética y Europa oriental a partir del ascenso de Gorbachov al poder en 1985, y el posterior desmembramiento de la Unión Soviética en 1991, el derrumbe del muro de Berlín, el conflicto internacional del Golfo Pérsico, la guerra civil en Yugoslavia y la disgregación de Checoslovaquia",¹⁸ han transformado completamente los ejes analíticos de interpretación de la sociedad mundial contemporánea.

A través del cuestionamiento y la reflexión en torno a estos sucesos, el autor se pregunta "¿si el globalismo corresponde realmente a la explicación de toda la realidad internacional contemporánea o es solamente una perspectiva analítica más, también etnocéntrica?, ¿qué ha sucedido en realidad en la correlación de fuerzas internacionales? o ¿cuál es el verdadero sentir en las diversas y muy variadas regiones del mundo?".¹⁹

A partir de estas premisas, Héctor Cuadra sistematiza y hace un balance general de este periodo conflictivo y de transición hacia un nuevo orden mundial, a través de distintas lecturas de la realidad internacional y sus grandes tendencias, rescatando el análisis de diversas teorías y corrientes de interpretación como la Teoría de la Decadencia y su crítica, la postura moderna y post-moderna en relaciones internacionales y los estudios de futuro. Abriendo con su análisis el horizonte teórico en el que convergen las distintas interpretaciones sobre la realidad internacional contemporánea.

El enfoque geo-cultural

12.- La cultura siempre ha sido un factor implícito pero colateral en los análisis de las relaciones internacionales, las variables políticas y económicas siempre han tenido un peso mayor en su definición histórica.

¿Por qué en tiempos recientes el enfoque o la variable geo-cultural ha cobrado una dimensión importante en los análisis de la sociedad contemporánea?

¹⁷ Héctor Cuadra, "Reflexiones sobre las diversas lecturas de la realidad internacional", en *La guerra del golfo árabe pérsico y el nuevo orden mundial*, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco 1991.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibidem.*

De hecho la cultura cimienta y permea todas las formas de expresión en la vida social. El arte, las formas de pensamiento, las expresiones religiosas, las instituciones, las formas de trabajo, la vida familiar, y aun las formas de alimentación forman parte de una cultura. La cultura da identidad al individuo en sociedad.

Toda cultura y en grado más avanzado las civilizaciones, se fundan en cosmovisiones o visiones del mundo expresadas en mitos y símbolos, que generalmente se forman los seres humanos respecto de sí mismos, la naturaleza, el universo o la sociedad, las cuales han surgido y desaparecido o se han transformado en el transcurso de la historia.

13.- La incorporación de la variable cultural, vinculada a la geografía en los análisis de las relaciones internacionales actuales surge recientemente y se ubica dentro del contexto de globalización mundial contemporáneo. El proceso de globalización a escala mundial al interconectar a diferentes culturas ha generado, por una parte, la convergencia cultural en comunicación, información, modas, costumbres, etc., y por la otra, ha profundizado la diferencia cultural y el cuestionamiento de la visión europea o etnocéntrica y sus valores como cultura dominante.

Por otra parte, el repunte de nacionalismos en Europa central, oriental y algunas regiones de Asia, aunado al resurgimiento de fundamentalismos en el medio oriente islámico y los conflictos y enfrentamientos que de ello han derivado, han replanteado también las coordenadas de análisis de la realidad internacional actual, destacando la importancia de la variable geo-cultural en el análisis de la sociedad mundial contemporánea.

Quien inicia el debate en torno a la importancia de la geo-cultura en los análisis de las relaciones internacionales es Samuel P. Huntington, con su obra "El choque de civilizaciones",²⁰ en la que argumenta que las civilizaciones cada vez serán más importantes actores en el sistema internacional y que en el futuro, la principal fuente de conflictos serán no ideológicos o económicos, sino enfrentamientos entre grupos de diferentes civilizaciones.

Su análisis cultural o civilizatorio de la realidad internacional ha despertado el interés de los analistas y desatado también una fuerte polémica con sus planteamientos, que indudablemente aportan un ingrediente nuevo o una variable más en la comprensión de la sociedad mundial contemporánea.

14.- Otros analistas en ciencias sociales como Fernand Braudel y Charles Taylor desde enfoques distintos, también contemplan en sus análisis de la historia económica y social actual, la importancia de la variable cultural en el estudio de la realidad mundial contemporánea.

²⁰ Samuel P. Huntington, *op. cit.*

Fernand Braudel, en la primera parte de su obra "Las civilizaciones actuales",²¹ define los distintos significados de los términos de cultura y civilización, y la caracterización de lo que él denomina las civilizaciones europeas antiguas y nuevas (europas de América) y no europeas (Islam, África negra, China, India, Japón, Corea, Indochina e Indonesia), en un intento de comprensión y explicación de las sociedades actuales, en términos políticos, económicos y culturales, y su gestación en sociedades pasadas.

Para Braudel, el término civilización es un neologismo que aparece en Francia en el siglo XVIII, y en Inglaterra a partir de 1772; el cual surge del vocablo civilizado o civilizar, y cuyo sentido es retinar, ennoblecer o civilizar, y que ha sido utilizado desde el siglo XVI.²² El término de civilización está interrelacionado con el término de cultura; cultura y civilización fueron sinónimos durante mucho tiempo. Hegel, según señala el autor, lo utilizaba indistintamente en la Universidad de Berlín en 1880. En la actualidad, "la palabra cobra un sentido diferente y la concibe como el conjunto de caracteres que presenta la vida colectiva de un grupo o de una época".

Según sostiene Braudel, las civilizaciones son: a) espacios que se localizan en un mapa, sea cual fuere su tamaño y su desarrollo económico; b) son áreas culturales, en las cuales predominan la asociación de ciertos rasgos culturales; c) son sociedades, ya que en éstas se sustentan las civilizaciones y las animan con sus tensiones y progresos; d) son economías, ya que toda civilización está determinado por datos económicos, técnicos, biológicos y demográficos; e) son mentalidades colectivas, ya que a cada época corresponde una determinada concepción del mundo y de las cosas, una mentalidad colectiva que anima y penetra a la masa global de la sociedad; y por ultimo, f) son continuidades, es decir, que el ingrediente histórico da sentido en la comprensión de las sociedades actuales. Toda civilización, según el autor, es siempre un pasado vivo.²³

Por su parte, Charles Taylor, en su ensayo "El multiculturalismo y la política del reconocimiento",²⁴ plantea un interesante enfoque multicultural de la realidad internacional, desde una perspectiva filosófica, en la que señala que las cuestiones étnicas y los valores éticos y morales, son un desafío en cualquier estudio y enseñanza de la sociedad mundial contemporánea.

¿En qué sentido se pregunta el autor, importan publicamente nuestra identidad, como hombres y mujeres, como afroamericanos, cristianos, judíos o musulmanes como canadienses de habla inglesa o francesa?

²¹ Fernand Braudel, *Las civilizaciones actuales*, Ed. Rei, México, 1997.

²² *ídem*.

²³ *Ibidem*.

²⁴ Charles Taylor, *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, F.C.E., México, 1993.

Según Charles Taylor, cada quien debe ser reconocido por su identidad única en su potencial humano universal. Una sociedad con poderosas metas colectivas debe ser capaz de respetar la diversidad y el multiculturalismo.²⁵

15.- En la parte final de este trabajo, nos interesa destacar particularmente, algunos planteamientos de Samuel P. Huntington, y su polémico e interesante enfoque geo-cultural de las relaciones internacionales actuales.

Para Huntington, la reconfiguración de la política global está determinada por los elementos culturales. Gentes y países con culturas similares se están acercando; gentes y países con culturas diferentes, se están apartando. El reacomodo de países después de la guerra fría, en torno a ideologías o a las relaciones con las superpotencias de la era bipolar, están dando paso a nuevos alineamientos definidos por la cultura y la civilización.

La identidad cultural es un factor central para determinar la asociación o antagonismo de los países. Según Huntington, la pregunta ¿con quién estás alineado?, que prevaleció durante la guerra fría, está siendo remplazada entre los países por otra más importante: ¿quién eres y quiénes somos?

La identidad o diferencia entre las civilizaciones, será cada vez más determinante, ya que los conflictos actuales más importantes son los que ocurren entre las fronteras que separan a las civilizaciones. Durante la guerra fría los países se dividieron en primero, segundo y tercer mundo. Para Huntington estas divisiones ya no **son** importantes, es más significativo, agrupar a las naciones, no en función de sus sistemas políticos o económicos ni por su grado de desarrollo económico, sino en función de su cultura y civilización.²⁶

La civilización, para Samuel Huntington, es el agrupamiento cultural más alto y la noción más amplia de identidad, en la que se incluyen, lengua, historia, cultura, tradiciones, instituciones y, en un lugar prioritario, la religión.²⁷ Cada civilización tiene sus propios valores, costumbres, instituciones y diferentes concepciones en torno a la autoridad, el poder político, la religión o las relaciones familiares y sociales. La interacción entre civilizaciones intensifican según el autor, la propia conciencia de identidad y diferencia con otras culturas.

Existen para este autor, ocho grandes civilizaciones: la occidental con dos vertientes: (europea y norteamericana); la confucionista; la japonesa; la islámica (árabe, turca y malaya); la hindú; la eslava-ortodoxa; la latinoamericana y la africana.

La revitalización de la conciencia de su propia identidad entre las civilizaciones, ha generado según este autor, un cuestionamiento a la cultura europea y sus valores

²⁵ *Idem.*

²⁶ Samuel P. Huntington, *op. cit.*

²⁷ *Idem.*

como visión cultural universal, y la búsqueda de identidad en sus propias raíces, cuyas manifestaciones más evidentes son la asiaticización de Japón, la hinduización de la India, o la reislamización de medio oriente.²⁸

Por otra parte, el resurgimiento de fundamentalismos en el mundo árabe y los movimientos religiosos en el cristianismo occidental, el judaísmo, el budismo y el hinduismo, replantean también la concepción secular de las relaciones políticas en los Estados.

16.- El proceso de globalización y la conformación de bloques económicos, re- fuerza según el autor la conciencia de cada civilización, originando nuevas formas de integración económica, fundadas en culturas similares y una nueva concepción del mapa geo-político mundial conformado con características culturales.

Como ejemplo, señala el caso de la Comunidad Económica Europea, cuyo nivel de integración más avanzado descansa en los cimientos de la cultura europea y el cristianismo occidental, en donde el Estado nación no desaparece, pero está empezando a ser sustituido por Estados líderes como Alemania y Francia. O el caso de Turquía que tiene grandes dificultades para ingresar a la Comunidad Económica Europea, por ser un Estado laico, pero de cultura musulmana y Australia, que pretende ser parte del bloque asiático por razones geo-económicas, pero se ve obstaculizado porque su cultura es occidental.

Japón por su parte tiene dificultades para crear una entidad similar en términos de integración económica a la europea por sus características culturales únicas, que el tipifica como Estados solitarios, igual que Haití.

O el caso de los países árabes en los que existe conciencia de identidad, pero no cohesión, lo que dificulta la configuración de espacios económicos integrados.

También señala el caso de Estados desgarrados que se encuentran en un proceso de transición y de una nueva integración económica y cultural, como el caso de Rusia y México, en el que, según el autor, el éxito del tratado de libre comercio entre E.E.U.U., Canadá y México depende en gran parte de que México se integre y adopte los patrones culturales occidentales.

También, señala el caso de China que según el autor "es una civilización que pretende ser Estado". Para Huntington, los regionalismos económicos al reforzar la conciencia de civilización, sólo podrán tener éxito si se estructuran en civilizaciones comunes.

17.- El choque entre las civilizaciones según Huntington ocurre en dos niveles: en el micro (en donde grupos adyacentes asentados a lo largo de fallas entre civilizaciones luchan violentamente por controlar territorios y controlarse recíprocamente) y

²⁸ *Ibidem.*

en el macro nivel, Estados de diferentes civilizaciones compiten por un poder militar y económico relativo, luchando por el control de instituciones internacionales y rivalizando en la promoción de sus valores políticos y religiosos.²⁹

Huntington problematiza el análisis de la realidad internacional, en el que no ofrece alternativas de solución, más bien apunta y redimensiona la nueva fuente de conflictos que están surgiendo con la confrontación entre civilizaciones, como una variable destacada en el análisis del escenario internacional actual, sus planteamientos pueden ser en algunos puntos polémicos o muy controvertidos, pero es indudable que profundizan y amplían la perspectiva de análisis de la sociedad mundial contemporánea.

18.- En torno al debate que sus argumentos han generado, Fabián Calle rescata y confronta en un interesante artículo³⁰ el pensamiento de Samuel Huntington con otros autores, como R. Aron; A. Touraine; H. Bull y Robert Cox, a través de un seguimiento detallado de sus escritos anteriores. Destaca, especialmente, sus opiniones sobre la democracia, el poder y el Estado en "La tercera ola", "Political order in changing societies" y "American

versus institutions", dando su interpretación sobre "El choque de civilizaciones" y ubicando la discusión, en el contexto de las distintas posiciones teóricas en relaciones internacionales, dentro del debate: institucionalismo vs. neorrealismo y las corrientes interdependistas y neogramscianas.

También Kenichi Ohmae,³¹ John Baylis y Steve Smith,³² comentan desde su perspectiva de análisis, el enfoque geo-cultural planteado por S. Huntington. Para Kenichi Ohmae los conflictos en la sociedad internacional se generan cuando los líderes políticos o militares enfatizan las diferencias en términos de intereses políticos o económicos, no cuando chocan las civilizaciones.

Por su parte, John Baylis y Steve Smith, sin polemizar con S. Huntington, destacan la importancia de su aporte geo-cultural o civilizatorio en las relaciones internacionales, vinculándolo al conflicto entre occidente y el Islam.

Es indudable que la variable o el enfoque geo-cultural, como coordenada de análisis en las relaciones internacionales, abre una nueva dimensión en la comprensión del fenómeno de globalización que caracteriza a la sociedad mundial contemporánea.

²⁹ *Ibidem.*

³⁰ Fabián Carlos Calle, *Del orden político al choque de civilizaciones, revisión del pensamiento de S. Huntington*, en Rev. Relaciones Internacionales, núm. 69, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1996.

³¹ Kenichi Ohmae, *op. cit.*

³² John Baylis y Steve Smith, *op. cit.*

A manera de conclusión

19.- Frente al fenómeno actual de la globalización mundial, que presenta un escenario político internacional en transición hacia una nueva era que está empezando a definirse, serán necesarios nuevos enfoques, nuevos paradigmas, nuevas construcciones teóricas, que integren los elementos contradictorios de la actual sociedad internacional, compleja, globalizada, multipolar y multicivilizatoria, que está surgiendo a partir del fin de la guerra fría. Ello deberá permitir la reflexión sobre la posibilidad de construir un nuevo orden mundial, sobre la base de una revaloración o redimensión de la ética en las relaciones internacionales, los valores y derechos esenciales del ser humano y la coexistencia en la diversidad y diferencia cultural, con una nueva conciencia más integral y universal del significado de humanidad.

Bibliografía consultada

- AMIN, Samir. Los desafíos de la mundialización, Siglo XXI, México, 1997.
- ARROYO, Graciela. "La globalización como caos: camino hacia la configuración del sistema histórico del siglo XXI, en Rev. Relaciones Internacionales, núm. 52, FCPyS, UNAM. 1991.
- BAYLIS, John and SMITH, Steve. The globalization of world politics, Oxford University Press, 1997.
- BRAUDEL, Fernand. Las civilizaciones actuales, Ed. Rei, México, 1997.
- CALLE, Fabián Carlos. "Del orden político al choque de civilizaciones: revisión del pensamiento de S. Huntington", en Rev. Relaciones Internacionales, núm. 69, FCPyS, UNAM, 1996.
- COHEN, Saul. Geopolitics in the new world era: a new perspective on an old discipline in reordering the world, Ed. by George J. Demko and William B. Wood, Westview Press, U.S.A.
- CUADRA, Héctor. "Reflexiones sobre las diversas lecturas de la realidad internacional", en La guerra del golfo árabe pérsico y el nuevo orden mundial, UAM-X, 1991.
- HUNTINGTON, Samuel. The clash of civilization and the remarking of world order, Simon Shuter, N.Y., 1996.
- IANNI, Octavio. Teorías de la globalización, Siglo XXI-UNAM, México, 1996.
- KEGLEY, Charles W. "Controversies in international relations theory. realism and neo-liberal challenge", en Controversies in international relations theory. St. Martin's Press, N.Y., 1995.
- KENNEDY, Paul. Auge y caída de las grandes potencias, Ed. Plaza Janes, 1992.
- KENNEDY, Paul. Preparing for the twenty first century, Siglo XXI, México, 1997.
- OHMAE, Kenichi. The end of the Nation State, the rise of regional economies, The Free Press, N.Y., 1995.
- TAYLOR, Charles. El multiculturalismo y la política del reconocimiento, F.C.E., México, 1993.
- WALLERSTEIN, Immanuel. Después del liberalismo, Siglo XXI, México, 1996.